

► Hoja informativa editada por la Asociación de la Prensa de La Rioja. Plaza de San Bartolomé, 5. Logroño (La Rioja). Sábado, 24 de enero de 2015. Edición especial.

## Periodista tenaz y sin prisa

**Profesional meticuloso y constante, Luisen ha dedicado cuarenta años al oficio que le ha apasionado cada día como al principio**

Hace poco más de un mes, Luisen me llamó para contarme que se jubilaba. Qué suerte, pensé inicialmente tras esa breve conversación telefónica en la que, como siempre últimamente, nos despedimos con la promesa de vernos con más tiempo en una cena próxima que, también como siempre, había encargado a Chefo que organizara. Chefo le había precedido en eso de la jubilación y aunque tenga muchos quehaceres siempre saca un rato para negociar un menú por ahí ajustado de precio. Ahora, ya no tendrán que esperar a que Luisen libre para irse a esquiar.

Qué suerte y qué justo, pensé más tarde. Después de 36 años oficiales -y alguno más oficioso porque su firma en El Correo apareció por primera vez cuando tenía 17 años y de eso hace 41- es una buena medida. Sé que le hubiera gustado marcharse dejando la delegación Rioja en otras condiciones, pero no son buenos tiempos para el papel.

Sé, también, que Luisen ha disfrutado mucho con su trabajo y, claro, que le ha dado muchos quebraderos de cabeza, pero que al final primarán los buenos recuerdos. Como ésos que se remontan a sus primeros años en la delegación de El Correo, cuando comenzó a hacer prácticas, también con Chefo. "¡Qué bien nos lo pasábamos!", recuerdan más de una vez. Terminaban de trabajar a primerísima hora de la tarde y después, de pueblos, para preparar páginas sobre las fiestas. Eran otros tiempos, claro está. Una información de veinte líneas de Murillo llegaron a firmarla Luisen, Chefo, Soledad, Carolina y Pepito Heredia.

Eran los años en los que las fotos iban a Bilbao en el autobús de la 1 y si por algo no se llegaba a tiempo, era necesario un taxi. O Luisen, con su 600 tipo 'Picapiedras' sin suelo en el asiento del copiloto. Aunque en aquella ocasión, las fotos no pasaron de la primera curva al salir de Miguel Villanueva; las apoyó sobre el techo y cuando llegó a la central del periódico se dio cuenta de que no estaban.



Luisen en los tiempos en los que el periodismo se hacía en la calle.

Todo fue cambiando poco a poco y Luisen pasó de ser un redactor 'pipiolo' a un auténtico profesional, meticuloso, constante, que era capaz de meter las horas que hiciera falta para matizar un tema. Porque él nunca tenía prisa, sólo en el último instante cuando el cierre le apremiaba. Esa profesionalidad le llevó a cometer su única 'infidelidad' a El Correo. Entre 1991 y 1994 fue Jefe de Informativos de Televisión Española en La Rioja.

Aterrizó de la mano de Antonio Moral, que pidió un contrato externo para él. Eso generó cierto recelo y, por qué no decirlo, rechazo, entre los representantes sindicales el centro territorial. Dicen quienes vivieron con él aquella etapa que le sacó al medio todo el jugo que se le podía sacar. Fue un periodo fructífero para él, interesante, aunque con sus momentos complicados. Agrídule, podría decirse. Aunque debe quedar constancia de que hay quien le recuerda como el mejor jefe que ha tenido en la tele.

Hace 20 años regresó a donde quería estar, a su casa, como redactor de local, con especial incidencia en las áreas de laboral, economía y política, pero sin olvidarse de esos temas que a él tanto le gustaban, mejor dicho, le gustan, como el Museo, el arte, la arquitectura o las grandes infraestructuras. En 2004 comenzó a asumir más responsabilidades al convertirse en coordinador de redacción hasta que en 2010 accedió a la jefatura de la delegación Rioja.

Allí ha estado peleando hasta ahora. Sin mirar el reloj para ver si ya era hora de irse a casa. Ahora ya no tendrá que mirarlo para volver a la redacción. Pero seguro que no se olvida de seguir parando en Mansilla para hacer unas fotos de la sequía o del desembalse de agua y enviarlas al periódico después, claro, de una pelea con el móvil para descargarlas con calidad. Y lo conseguirá, porque con la jubilación no habrá dejado de ser un periodista tenaz y sin prisa.

M<sup>o</sup> JOSÉ PÉREZ

### CAPATAZ DEL PERIODISMO RIOJANO

Conocí a Luisen en nuestros inicios en el periodismo, allá por 1975, cuando aún no había muerto Franco. Él realizaba sus prácticas en El Correo, en El Correo Español-El Pueblo Vasco, como se llamaba en aquellos años, en cuya delegación ha completado una larga y fructífera trayectoria profesional. Yo daba mis primeros pasos en el diario La Rioja, entonces Nueva Rioja. Pero fue la Asociación de la Prensa, una década después, la que nos permitió ser compañeros de profesión y, con el tiempo, verdaderos amigos. Hace 28 años me incorporé como vocal a su joven y renovada junta directiva, y a su lado admiré la vitalidad y liderazgo que fue capaz de otorgar a una asociación profesional entonces en larga decadencia. Más tarde, sus responsabilidades profesionales en TVE y en El Correo me impulsaron a asumir temporalmente la presidencia de esta asociación, y quizás sea ese el único reproche que puedo hacerle a Luisen dado que mi paréntesis en la jefatura se prolongó durante 15 intensos años. Tengo que decir en su descargo que durante estos tres lustros Luisen fue

para mí un consejero impagable, y por supuesto impagado, en todos los momentos adversos y que gracias a mi perseverancia regresó a la junta para asumir durante buena parte de mi mandato una vocalía y la vicepresidencia. Mentiría por omisión si no apuntara hoy que la construcción de esta Casa de los Periodistas sólo fue posible por Luisen, al que unánimemente designamos capataz para superar el mayor reto asociativo al que se había enfrentado nuestro colectivo profesional en 90 años. Nunca olvidaremos que las obras tuvieron una desviación presupuestaria inferior al 1% contemplado en el proyecto, algo que a todos nos enorgullece proclamar y que repetíamos a nuestros visitantes para sorpresa y admiración general. Durante un cuarto de siglo esta Asociación tuvo en Luisen un líder generoso, riguroso, insobornable en las ideas y con un descomunal sentido común, como todos sabéis el menos común de los sentidos.

LUIS SÁEZ ANGULO. EX-PRESIDENTE DE LA APR

